

Transitando desde la vulnerabilidad hacia la integración social en el Cerro Cordillera de Valparaíso

CARLOS VERGARA

Egresado de Sociología de la Universidad de Valparaíso. Diplomado en Gestión social y técnicas de diagnóstico de barrios-GESBA de la Universidad de Chile.

carlos.vergarac@alumnos.uv.cl

Resumen: El artículo presenta un análisis con los principales resultados de la investigación de tesis de pregrado titulada *"Integración social en barrios vulnerables a través de procesos educativos no formales: el caso del Taller de Acción Comunitaria del Cerro Cordillera de Valparaíso (TAC)"*, donde se muestran los efectos de la acción educativa no formal¹, a nivel de integración funcional, comunitaria y simbólica. La forma de llevar a cabo la investigación fue a través de una estrategia cualitativa donde se analizaron relatos de vida a quienes han sido parte del proceso educativo. De acuerdo a lo anterior, se ha articulado un análisis entendiendo que las actuales condiciones socioeconómicas y educativas del Chile de la postdictadura erigen una sociedad donde predominan factores que fomentan desigualdad dentro de una estructura de oportunidades de accesos diferenciales, miedo al otro, desapropiación territorial, etc. En este sentido, la propuesta presentada y analizada, el TAC, se configura como un espacio de integración ante los embates globales y locales del modelo de sociedad construido en nuestro país.

Palabras Claves: *Chile postdictadura, territorios vulnerables, educación no formal, TAC, integración social.*

Introducción

Pensar en el Chile postdictadura conlleva una gran dificultad puesto que existen diversos elementos que estructuran una sociedad de carácter complejo. Por ejemplo, desde los medios de comunicación hegemónicos se muestran discursos que hablan sobre un país *"en vías de desarrollo"*, donde se han ampliado las coberturas de servicios sociales básicos para vivir con calidad, donde los niveles de crecimiento económico parecen dar cuenta de la estabilidad del modelo, y donde la generalización del consumo se muestra como señal del progreso propio de la presente época. No obstante, por otro lado, una de las dimensiones del oficio del sociólogo consiste *"en separar lo que comúnmente se une y unir lo*

1. Según Trilla Bernet, la educación no formal consiste en acciones educativas estructuradas dentro de una organización donde la entrega de conocimientos se realiza a través de objetivos educativos relacionados con el contexto social local, sistematizando la entrega de conocimientos. La diferencia con lo formal se encuentra en que las acciones educativas no formales no se encuentran bajo un alero institucional. Para profundizar se recomienda revisar Trilla Bernet, Jaime (1996) *"La educación fuera de la escuela: ámbitos no formales y educación social"*, Barcelona, Editorial Ariel

que comúnmente se separa²; por lo tanto, y a modo de contextualización, es pertinente comenzar por observar algunos argumentos que hablan sobre la estructuración de las relaciones sociales y del Chile que se ha construido desde los noventa en adelante.

Siguiendo a Norbert Lechner, es posible señalar que en el Chile postdictadura, factores como la *erosión de los mapas mentales* y la *desmaterialización de lo social*³ han construido una sociedad donde las relaciones sociales, es decir, las que dan cuenta de la dinámica individuo-sociedad, se tienden a ver de manera naturalizada. En otras palabras, existe una proclividad a entender la dinámica social de manera dada, sin recaer de forma positiva en aspectos reflexivos que permitan cuestionar cómo estamos reproduciendo y cómo estamos construyendo lo social. Lechner también advierte que en el actual contexto sociocultural del país, se está en presencia de un creciente *miedo al otro*, es decir, un miedo al vínculo social, un aspecto que se erige con vasta relevancia para construir una sociedad con ribetes mucho más individualizantes⁴.

En este sentido, no es en vano recalcar que es imposible no estar insertos dentro de una sociedad individualizada y competitiva, tanto a niveles objetivos como subjetivos, ya que es posible observar, por ejemplo, que el decil más rico concentra casi el 43% del ingreso nacional⁵. Por otro lado, Danilo Martucelli da cuenta que en contextos neoliberales existen factores de sujeción y dominación que terminan definiendo a individuos más *“competitivos”* a través de la responsabilización individual de los éxitos y fracasos⁶.

De acuerdo a lo anterior, preguntar por la integración social, un cuestionamiento central para la tradición sociológica, no es en vano puesto que se está en presencia de una fuerte fragmentación de los vínculos sociales tanto en niveles institucionales como individuales⁷. Por ejemplo, desde un punto de vista socio-territorial se aprecia que existe una alta segmentación de las relaciones sociales puesto que la tendencia muestra que la interacción social en las grandes ciudades, sólo se está produciendo entre personas de un mismo segmento socioeconómico⁸. En esta línea, estudios del Ministerio de Vivienda

2. Bourdieu, Pierre; Chamboredon; Jean-Claude y Passeron; Jean-Claude (2008) “El oficio del sociólogo. Presupuestos epistemológicos”, Buenos Aires, Siglo XXI Editores

3. Lechner, Norbert (2002) “Las sombras del mañana. La dimensión subjetiva de la política”, Santiago, LOM Ediciones

4. Ibid.

5. Torche, Florencia (2005) “Desigual pero fluido: el patrón chileno de movilidad en perspectiva comparada” en En foco, n°57, Santiago, Expansiva

6. Martucelli, Danilo (2007) “Cambio de Rumbo. La sociedad a escala del individuo”, Santiago, LOM Ediciones

7. Lechner, Norbert (1992) “El debate sobre Estado y mercado” en Estudios Públicos, n° 42, Santiago, Centro de Estudios Públicos

8. Kaztman, Rubén (2001) “Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos” en Revista CEPAL, n° 75,

y Urbanismo (MINVU)⁹ han mostrado la relevancia que posee la escala barrial en lo que concierne a la forma en cómo se estructura la vulnerabilidad y la integración social. Por lo tanto, en estos contextos, donde predominan ambientes fragmentados y vulnerables, la pregunta por el lazo social no cae sólo sobre aspectos funcionales¹⁰, sino que en comunitarios y simbólicos, puesto que muchas veces estos últimos llenan vacíos que lo funcional no ha logrado copar¹¹.

Arriagada y Rodríguez¹² han mostrado las implicancias de la aglomeración territorial en relación con ciertas características (como la composición socioeconómica, entre otras), que obstaculizan el cumplimiento de expectativas sociales donde –a nivel barrial –los efectos de la composición social se acrecientan, fragmentando la estructuración del tejido social. Sobre la base de tales antecedentes se hace relevante y pertinente indagar en contextos socio-territoriales vulnerables donde existan intervenciones que se oponen a las formas predominantes de reproducción de las desigualdades sociales. En este marco aparece el caso del Taller de Acción Comunitaria (TAC) del Cerro Cordillera de Valparaíso. Para abordar el caso estudiado, primero se observará la composición social del barrio, y segundo, se detalla la propuesta educativa del TAC.

Vulnerabilidad socio-territorial: El barrio de la Población Obrera de la Unión y la apuesta por la transformación a través de la educación no formal.

Respecto a la composición social del barrio y con el fin de caracterizar el territorio del caso estudiado, la siguiente tabla muestra datos, tanto a nivel barrial, distrital (Cerro Cordillera), comunal y metropolitano.

Santiago

9. MINVU (2010) "Recuperación de 200 barrios. Hacia la construcción de tipologías", Santiago, MINVU-Habiterra

10. Cuando hacemos referencia a aspectos funcionales damos cuenta de los procesos normativamente esperados, como por ejemplo, el ingreso al mundo laboral en términos formales.

11. Cravino, María Cristina (2009) "Vivir en la villa: relatos, trayectorias y estrategias habitacionales", Buenos Aires, Universidad Nacional del General Sarmiento

12. Arriagada, Camilo y Rodríguez, Jorge (2004) "Segregación residencial en la ciudad latinoamericana" en Revista EURE, año XXIX, N° 089, Santiago, Pontificia Universidad Católica de Chile

Cuadro N°1. Indicadores de vulnerabilidad social¹³

Variable / Escala	Barrio de la Población Obrera	Cerro Cordillera	Valparaíso	AMGV
Porcentaje de trabajadores no calificados y peones	21,84%	28,96%	20,11%	18,17%
Porcentaje de jefes/as de hogar con menos de 9 años de escolaridad	48,96%	53,21%	33,19%	29,16%
Porcentaje de inacción juvenil	35,42%	37,18%	22,79%	20,25%

Fuente: Elaboración propia a partir de la producción de datos censales del 2002, mediante el uso de REDATAM.

Como se puede observar, el barrio muestra niveles de inacción juvenil¹⁴, jefes de hogar con baja escolaridad y porcentajes de trabajadores no calificados, más problemáticos que los de Valparaíso y el Área Metropolitana del Gran Valparaíso (AMGV).

Los datos muestran comportamientos de riesgo en la composición social del barrio y “Cordillera”, puesto que advierten una detención temporal de conocimientos, habilidades, experiencia laboral y contactos sociales que proliferan en el mundo del estudio y el trabajo. Estas condiciones, donde la falta de vínculos con las instituciones públicas, se traducen en condiciones de alto riesgo para la estructura barrial, dando cuenta de alta vulnerabilidad social. De acuerdo a lo anterior, es pertinente señalar que la inacción juvenil provoca modelos de rol negativos, puesto que los canales legítimos e institucionalizados de movilidad e integración social no están siendo ocupados¹⁵. En este sentido, se podría indicar que no hay uso de la estructura de oportunidades de la sociedad moderna, lo que decanta en ineficiencia normativa, ya que las metas socioculturales institucionalizadas no están siendo logradas por parte importante de los jóvenes del territorio¹⁶.

13. Cabe señalar que el impacto que poseen estas características a nivel socio-territorial es diferencial de acuerdo al tamaño de la escala en que nos centremos. Por ejemplo, el hecho que exista un 18,17% de trabajadores no calificados dentro del AMV habla que se encuentran distribuidos en una escala territorial bastante amplia. Así, al contrario, hablar de 28,96% de trabajadores no calificados en Cordillera habla de una composición bastante cercana a segregación residencial por categoría ocupacional.

14. De acuerdo a Sabatini, Francisco; Cáceres, Gonzalo y Cerda, Jorge (2001) “Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción” en Revista EURE, año XXVIII, N°82, Santiago, Pontificia Universidad Católica de Chile; la inacción juvenil corresponde a hogares donde hay presencia de jóvenes que no estudian ni trabajan.

15. Kaztman, Rubén (1999) “El vecindario también importa” en: CEPAL “Activos y estructura de oportunidades. Estudios sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay”, Montevideo

16. Kaztman, Rubén, Op. Cit.

Respecto a la baja escolaridad, se debe hacer referencia a la cantidad de capital humano acumulado por los jefes de hogares de cada familia. En contextos territoriales de menor escala como el estudiado, esta situación afecta las posibilidades de acumulación de capital humano en los niños y jóvenes puesto que actúa como modelo de rol¹⁷. Los datos también muestran que, el Cerro Cordillera en conjunto, posee un alto porcentaje de trabajadores no calificados, por lo que una importante cantidad de sus habitantes se encuentra en condición de vulnerabilidad a la exclusión, inhibiéndose, con ello, la utilización de canales institucionalizados de integración social¹⁸.

Asimismo, se debe mencionar que el Cerro Cordillera ha sido víctima de un proceso de estigmatización donde se ha forjado la representación de que es un sector altamente peligroso, donde abunda la delincuencia y el tráfico de drogas¹⁹. Al respecto, Wacquant advierte que la estigmatización territorial es factor de un progresivo debilitamiento de los lazos comunitarios y el sentido de pertenencia territorial, provocando estrategias de distanciamiento y privatizando las relaciones sociales articuladas en el barrio, lo que determinaría en una criminalización de las zonas pobres. Además, el autor señala que esta situación es característica de las grandes urbes, donde los antiguos barrios céntricos entran en decadencia²⁰. Por consiguiente, el Cerro Cordillera, ubicado en las alturas del sector fundacional de la ciudad (Plaza Echaurren), no escaparía a dichos procesos.

¿El TAC como respuesta?

El TAC inicia su intervención en “Cordillera” en el año 1988, a través de la recuperación de una quebrada utilizada como basural, actualmente convertida en un anfiteatro. A través de esta actividad se realizó el primer contacto con la comunidad, donde se comenzaron a articular las primeras redes de confianza y de trabajo²¹.

17. Según Kaztman (1999), el concepto de modelo de rol hace referencia a la exposición a modelos de comportamiento. Por ejemplo, las personas que obtienen logros sociales a través de canales legítimos e institucionalizados, se constituyen como modelos positivos para quienes se encuentran interactuando con ellos.

18. Saraví, Gonzalo (2007) “Nuevas realidades y nuevos enfoques: exclusión social en América Latina” en Saraví, Gonzalo (ed.) “De la pobreza a la exclusión. Continuidades y rupturas de la cuestión social en América Latina”, Buenos Aires, Prometeo libros

19. A modo de ejemplo, podemos revisar las siguientes referencias electrónicas: Villalba, Gabi (2006) “Más mar para Valparaíso” en Plataforma Urbana. URL disponible en <http://www.plataformaurbana.cl/archive/2006/06/23/mas-mar-para-valparaiso/> (Consultado el 30 de abril de 2011); Tricot, Tokichen (2003) “Los jóvenes toman la palabra: Siempre hay camino” en Revista Punto Final. URL disponible en <http://www.puntofinal.cl/544/jovenes.htm> (Consultado el 07 de junio de 2011)

20. Wacquant, Loïc (2001) “Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio”, Buenos Aires, Ediciones Manantial

21. Ministerio Secretaría General de Gobierno (2009) “TAC: Cómo ser voluntario y no morir en el intento. Manual iluminativo para sobrevivir y aprovechar al máximo la experiencia al interior de la organización”, Santiago, División de organizaciones sociales del Ministerio Secretaría General de Gobierno

La propuesta de intervención a nivel comunitario plantea la composición de la Red Local del Cerro Cordillera, buscando el diálogo y el trabajo mancomunado de distintas organizaciones que antiguamente actuaban de manera atomizada. Hoy en día, Colegios, Jardines, retén de Carabineros, Consultorio, Juntas de Vecinos y el TAC, han sustentado una red de apoyo a los habitantes del barrio.

Respecto a lo educativo, es posible que ante las condiciones estructurales y estructurantes revisadas a nivel societal, y específicamente a nivel local, en contextos de pobreza urbana, éstas tienden más a su reproductibilidad que al cambio. Por lo mismo, la intervención educativa del TAC está enfocada hacia la superación de condiciones vulnerables relacionadas a la pobreza y la exclusión, fomentando la integración social²².

De acuerdo a esto, la propuesta del TAC se enmarca en una intervención educativa en temas como el medio ambiente, el fomento a lo colectivo, la identidad barrial y el desarrollo personal²³. Se apunta a lograr una transformación subjetiva y un cambio en las trayectorias biográficas. Lo anterior se sustenta en que las mencionadas condiciones y efectos de la estructura socio-territorial, son proclives a que exista una pérdida de las expectativas educativas formales por parte de los jóvenes, lo cual es entendido como un factor de exclusión social²⁴.

Las temáticas mencionadas dan cuenta de una búsqueda hacia una progresiva integración de los niños y jóvenes del barrio puesto que, de acuerdo a autores como José Caride Gómez²⁵, los procesos educativos no formales apuntan a transformar las condiciones limitantes de las personas en el entorno social, intentando frenar la reproducción social de las desigualdades y las condiciones de estigma territorial. En palabras de los coordinadores del Taller de Acción Comunitaria:

“La valoración del territorio, la densificación de los vínculos comunitarios, el fortalecimiento de la identidad, la revitalización de los sueños colectivos, el establecimiento de un nuevo tipo de relaciones en torno al territorio, el compromiso de universidades en el desarrollo local, el acercamiento del mundo

22. Como se puede observar en Saraví, Gonzalo, Op. Cit.; no podemos entender la integración social sin la otra cara de su moneda, la exclusión social

23. Ministerio Secretaría General de Gobierno, Op. Cit.

24. Como se puede observar en Saraví, Gonzalo (2009) “Juventud y sentidos de pertenencia en América Latina: causas y riesgos de la fragmentación social” en Revista CEPAL, n°98, Santiago; los jóvenes que habitan en contextos de pobreza no reconocen la inversión educativa como factor para la movilidad y la integración social.

25. Caride, José Antonio (2005) “La animación sociocultural y el desarrollo comunitario como educación social” en Revista de Educación, n° 336, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia

público a la sociedad civil, la mejora en las condiciones del barrio a partir de la acción colectiva, se constituyen en algunos indicadores que han dado sostenibilidad a la experiencia, en tanto podemos hablar de transformaciones profundas en las maneras de relación entre actores, y entre esos y su entorno (barrial, organizacional, interinstitucional)”²⁶

Si bien en el principio de la intervención, (cuando se estaba recuperando la quebrada e iniciando el trabajo de talleres), el espacio del TAC se mantenía abierto durante el día, se constituía prácticamente como un espacio de prevención. Actualmente, el TAC se ha integrado al currículum oficial de ocho escuelas colindantes al barrio. Si bien continúa la modalidad de talleres abiertos a la comunidad, el trabajo con colegios es fundamental puesto que se ha logrado que existan horas pedagógicas dentro del currículum escolar, destinadas actividades educativas no formales. Dentro de las ocho instituciones educativas, se encuentran jardines infantiles y escuelas públicas con los dos primeros ciclos de enseñanza. En este caso, se debe destacar la libertad de asistencia que conlleva la participación dentro de las actividades de la organización. Respecto a los talleres y actividades, los objetivos principales radican en la socialización y aprehensión, por parte de niños y jóvenes asistentes, de valores y conocimientos que caen fuera de ámbitos formales, como el cuidado medio ambiental, la importancia de la identidad local, la relevancia del trabajo colectivo y la producción de formas artísticas. En este sentido, se plantea una metodología fuera de espacios como la sala de clases, donde el educador, más allá de entregar un mensaje pedagógico, es un guía para la planificación conjunta de actividades.

Como se pudo apreciar, los efectos de la estructura social del territorio y las condicionantes macro sociales son factores preponderantes que hacen pensar más en la reproducción y agudización de las condiciones de vulnerabilidad, que en la superación de éstas. Es importante ver cómo estos factores constituyen espacios donde la exclusión social, la desarticulación de redes primarias y la estigmatización tienden a ser preponderantes. No obstante, la acción educativa no formal adquiere relevancia en cuanto se constituye como un elemento más dentro de la estructura de oportunidades del barrio. De acuerdo a lo anterior, se indagará en la articulación de los procesos de integración social tanto a nivel funcional, comunitario y simbólico²⁷, articulando al TAC como catalizador de la integración.

Estrategia Metodológica

Según la elaboración del diseño de la investigación, se ha buscado analizar los cambios

26. Taller de Acción Comunitaria (2004) "TAC: Juntos construyendo una vida mejor en Valparaíso", documento del programa Buenas Prácticas de la UNESCO. URL disponible en <http://habitat.aq.upm.es/bpal/onu06/bp0690.html> (Consultado el 20 de junio de 2011).

27. La propuesta de integración social en términos de integración funcional, comunitaria y simbólica fue extraída de Sabatini, Francisco y Salcedo, Rodrigo (2007) "Gated communities and the poor: Functional and symbolic integration in a context of aggressive capitalist colonization" en *Housing Policy Debates*, Vol 18

producidos (enfocados en la integración) a raíz de la asistencia a los procesos educativos no formales del TAC dentro del contexto de un barrio vulnerable a la pobreza y a la exclusión.

La producción de datos se llevó a cabo a través de la utilización de la técnica de relatos de vida. La justificación radica en que los relatos tienen la potencialidad de analizar cómo un fenómeno sociológico y su desarrollo se configuran biográficamente en las experiencias individuales²⁸.

El por qué de dicha elección se fundamenta en que el método biográfico busca recapitular relatos y narraciones de etapas y/o momentos biográficos de los investigados²⁹. En este sentido, para investigar los procesos de integración, se hace necesaria una estrategia de esta índole puesto que se pueden reconstruir aspectos de la niñez, la adolescencia y la juventud, con el fin de analizar las experiencias de transformación y cambio. Siguiendo a Daniel Bertaux, la característica primordial de los relatos de vida que hace eco en la presente investigación tiene que ver con que el relato de vida sólo corresponde a una historia tal como la persona la ha vivido. La principal diferencia con la historia de vida radica en que ésta comúnmente se centra sólo en una persona y también analiza, además de la narración, otro tipo de documentos³⁰.

La estrategia de los métodos biográficos, en el caso particular de los relatos de vida, es de gran utilidad para reconstruir procesos de cambio, donde la subjetividad y las experiencias de vida se enmarcan dentro de marcos institucionales³¹. Respecto a la muestra, ésta se compone de doce relatos de asistentes al TAC más tres entrevistas a informantes clave. Para la elaboración del diseño muestral se tomaron en cuenta tres grandes criterios: i) asistentes (y posteriores voluntarios) al TAC, ii) ingreso a la educación superior y iii) promedio educativo de los padres.

Finalmente, respecto a este apartado, cabe señalar que los datos se analizaron a través de técnicas de análisis de contenido, realizando una codificación en distintas categorías de acuerdo a su amplitud, para luego articular un diálogo según las tipologías conceptuales de integración.

28. Cornejo, Marcela; Mendoza, Francisca; Rojas, Rodrigo (2008) "La investigación con relatos de vida: Pistas y opciones del diseño metodológico" en Revista Pyskhe, Santiago, Pontificia Universidad Católica de Chile

29. Valles, Miguel (2000) "Técnicas cualitativas de investigación social: reflexión metodológica y práctica profesional", Madrid, Editorial Síntesis

30. Bertaux, Daniel (1999) "Los relatos de vida en el análisis social" en Aceves, Jorge (comp.) "Historia y fuente oral", n°1, Barcelona

31. Aceves, Jorge (1999) "Un enfoque metodológico de las historias de vida" en Revista Proposiciones, n° 29, Santiago

Transitando hacia la integración social

"Se nos pide, como ha observado ácidamente Ulrich Beck, que busquemos soluciones biográficas a contradicciones sistémicas; buscamos la salvación individual de problemas compartidos"

Zygmunt Bauman. Comunidad: en busca de seguridad en un mundo hostil.

Como se pudo apreciar, los efectos de la estructura social del territorio y las condicionantes macro sociales son factores preponderantes que hacen pensar más en la reproducción y agudización de las condiciones de vulnerabilidad, que en la superación de éstas. Es importante ver cómo estos factores constituyen espacios donde la exclusión social, la desarticulación de redes primarias y la estigmatización tienden a ser preponderantes. No obstante, la acción educativa del TAC adquiere relevancia en cuanto se constituye como un elemento más dentro de la estructura socio-territorial. De acuerdo a lo anterior, se indagará en la articulación de los procesos de integración social tanto a nivel funcional, comunitario y simbólico.

Integración Funcional

Para analizar los factores de cambio en lo que refiere a dimensiones funcionales de la integración, como la trayectoria educativa formal, es importante poner énfasis en aspectos tales como reconversión de expectativas, los modelos de rol y las trayectorias de quienes no participaron de instancias educativas no formales, puesto que hablan de la recomposición del sentido en la inversión educativa formal, la exposición a modelos de comportamiento positivos y las diferencias que se producen con quienes no fueron parte de los procesos del TAC, respectivamente.

Sobre la reconversión de expectativas, en palabras de jóvenes del barrio podemos apreciar que el TAC aporta con lo que Parsons llamaría *"pautas de orientación valórica"*³², puesto que, en este sentido, la expectativa por la continuidad de una trayectoria educativa formal denota que existe una internalización de la motivación por realizarla que antes no existía.

"...entonces tenía que nacer desde nosotros el interés de estudiar porque de hecho el mismo hecho de que nuestros propios papás no tuvieran mayor educación tampoco era como una gran motivación pa' que nosotros quisiéramos seguir estudiando, entonces encontrarnos esa motivación en el TAC, ¿cachai?" (Asistente y actual voluntario).

Ahora bien, la construcción de una expectativa no se produce de manera natural o bien con la sola influencia de la organización de la cual hablamos. Se debe poner énfasis en aspectos propios de lo

32. Parsons, Talcott (1998) "El sistema social", Madrid, Editorial Alianza

cotidiano, es decir, de la relación entre educador y educando.

“...porque lo aprendí en el roce de tener tanta gente que venía de voluntario al TAC que estudiaban en la educación superior, que de alguna u otra manera te va incentivando y te va abriendo abanicos... tuvimos mucho más... tuvimos una mirada mucho más amplia...” (Asistente y actual voluntario).

A partir de la anterior cita se debe recalcar la importancia de los modelos de rol positivos. Si bien en “Cordillera” pareciera que priman modelos de rol ligados a la inacción juvenil, la delincuencia como forma de subsistencia y la drogadicción; la relevancia de una acción pedagógica menos vertical que en la Escuela decanta en un cambio de la predominancia de los modelos de rol, puesto que existen referencias sustantivas de quienes han ocupado los canales institucionales de movilidad, por lo tanto, se podría hablar de “*eficiencia normativa*”³³. Esta situación se ha configurado como un círculo virtuoso, puesto que quienes asistieron al TAC cuando niños, hoy en día se han convertido en modelos de rol positivos. Por lo tanto, es posible hablar sobre “atisbos de cambio” dentro de la composición social del territorio. No se puede, sin embargo, señalar la existencia de un cambio consolidado, ya que los efectos del barrio aún inciden en las trayectorias de quienes no han asistido al TAC y quienes desertan (por diferentes motivos) de éste.

“...al menos en el TAC se trabaja preferentemente con niños aunque también se hacen escuelas de adolescentes pero que te vean a ti...yo me acuerdo que...muchos te ven como modelo (...) yo tuve la misma experiencia de cualquier otra persona que haya estado en Cordillera, sólo que al momento de elegir yo elegí otra cosa” (Asistente y actual voluntario).

Para mejorar la comprensión del proceso se debe hacer notar las diferencias de trayectorias entre quienes pasaron a través de una instancia educativa no formal y quienes no lo hicieron. En este sentido, el “*efecto barrio*”³⁴, en lo que refiere a reproducción de condiciones de vulnerabilidad, tiene vasta injerencia sobre quienes no asistieron.

“...los que no iban al TAC muchos de ellos andan robando, andan robando, andan haciendo puras cagás’ los hueones...” (Asistente y actual voluntario).

33. De acuerdo a Kaztman: “la eficiencia normativa corresponde a la existencia de expectativas recíprocas, entre los miembros de una comunidad, que regulan y controlan las conductas que podrían poner en riesgo la convivencia civilizada. Uno de los aspectos interesantes del marco normativo de un vecindario como elemento de la estructura de oportunidades, es que su aprovechamiento, si bien facilita el logro de ciertas metas de los hogares que lo forman, no plantea exigencia de integración en el mismo. Cualquier persona recién llegada a una comunidad integrada en base a normas y valores comunes que promueven la obligación moral hacia otros, se beneficiará del clima social resultante aun cuando no tenga contacto con los vecinos”. Kaztman, Rubén, Op. Cit., p. 268

34. *Ibíd.*

Finalmente, es posible indicar que el TAC fomenta la integración en términos funcionales, puesto que inhibe los efectos biográficos de la composición social del barrio, facilitando la acumulación de activos sociales, tránsitos de afiliación y movilidad social.

Integración Comunitaria

Para hablar sobre un cambio de realidades en que la pérdida de lazos comunitarios se acrecentaba, se debe entender nuevos contextos de integración comunitaria resaltando la articulación y proliferación de relaciones cara a cara y (re)composición de lazos. En los comienzos de la intervención barrial realizada por el TAC, la realidad del barrio hablaba de carencia en los lazos y espacios de encuentro, producto del asentamiento de un estigma socio-territorial, donde climas sociales negativos eran predominantes.

“Sí, porque igual yo partí chico en el TAC, pero yo no salía nada, pero sí veía a niños en la calle. A mí no me dejaban salir porque el barrio era malo y más abajo era más malo y al lado también era malo, en definitiva, Cordillera era malo poh” (Asistente y actual voluntario).

Si bien no es posible señalar que la situación ha cambiado radicalmente, hoy en día existe un proceso de regeneración barrial en términos comunitarios. En este sentido, el TAC, a través de sus talleres a niños y jóvenes, junto a la articulación de la Red Local del cerro, la cual conlleva la participación y la vinculación de habitantes que no han participado directamente en la organización barrial, se puede identificar el fortalecimiento de vínculos comunitarios puesto que se ha constituido como catalizador para la reconstrucción de un tejido social, desarmado por causas sociopolíticas, urbanas y productivas, entre otras.

“Entonces ahí se da un proceso importante e interesante de integrar a todos aquellos que querían trabajar por el mejoramiento de su entorno y por qué no partiendo y mejorando la calidad de vida de las personas como consecuencia” (Informante clave).

“se empezaron a hacer relaciones humanas, se empezó a tejer redes, se empezó a hacer cosas, de alguna u otra manera fuimos involucrando a la gente y se empezaron a crear lazos de amistad, de trabajo, de encuentro, se empezaron a crear espacios donde la gente se encontraba” (asistente y actual voluntario).

A partir de las anteriores citas, se advierte un cambio en lo que concierne a formación de las relaciones primarias del barrio. El conocimiento de los vecinos y otros habitantes crea condiciones

propicias para la creación y un posterior fortalecimiento de activos sociales³⁵. El hecho de reconocer al otro, habla de un descubrimiento del vecino, por lo que se podría hablar del inicio de un proceso de des-estigmatización puesto que hay atisbos de pérdida de “*miedo al otro*”. También, la reflexión puede verse desde la óptica de un proceso de desnaturalización de la estructura simbólica que ha adquirido el barrio, puesto que el estigma determina y naturaliza la percepción sobre otros habitantes³⁶.

En definitiva, la intervención barrial propuesta por el TAC, abre caminos para entender procesos de integración comunitaria, lo que conlleva un fortalecimiento de los lazos primarios en tanto puedan constituirse como soportes³⁷ ante condiciones de vida adversas.

Integración Simbólica

Para realizar el análisis correspondiente de los aspectos simbólicos de la integración social, a raíz de la intervención del TAC, es pertinente articularlo desde una óptica que dé cuenta cómo comenzó a gestarse una identidad barrial y un fuerte sentido de pertenencia para con el territorio habitado. Si bien en un principio se caracterizó a “Cordillera” como un territorio estigmatizado, siguiendo a Wacquant, es posible señalar que los habitantes que tienen la posibilidad de abandonar el territorio, generalmente lo hacen. Por lo tanto, estaríamos en presencia de un débil sentido de pertenencia³⁸. De acuerdo a lo anterior, la acción del TAC decanta en un proceso de (re)apropiación territorial, ya que la recuperación de aspectos memoriales e identitarios del barrio son proclives para la reconstrucción de la identidad barrial, fortaleciendo el arraigo para con el territorio habitado.

Recuperar la historia y las tradiciones de lo que fue el barrio en antaño es una compleja labor puesto que implica crear condiciones de pertenencia en un territorio donde, en general, era más fácil abandonarlo debido al deterioro que tenía. También es una tarea difícil de abordar ya que recuperar la *memoria* barrial³⁹ no es una necesidad de primer orden, ni inmediata dentro del contexto socio-

35. Arriagada, Camilo (2000) “Pobreza urbana en América Latina: Nuevos escenarios y desafíos de política para el hábitat urbano” en CEPAL, Serie Medio Ambiente y Desarrollo, n°27

36. Gravano, Ariel (2003) “Antropología de lo social. Estudios sobre producción simbólica de la vida urbana”, Buenos Aires, Espacio Editorial

37. Martuccelli, Danilo, Op. Cit.

38. Wacquant, Loïc, Op. Cit.

39. Márquez, Francisca (2008) “Claves de identidades territoriales en la ciudad fragmentada”, ponencia presentada en el II Congreso Latinoamericano de Antropología, Costa Rica. El texto reúne las principales conclusiones de la investigación Fondecyt N° 1050031 – N° 7070173 y contó con la colaboración de la coinvestigadora Rossana Forray. URL Disponible en: <http://www.antropologíaurbana.cl/estudiosurbanos> (Consultado el 12 de abril de 2011)

territorial. De todas maneras, el TAC, a través de una de sus principales líneas de trabajo, la de *"Identidad Local"*, comenzó a recuperar la historia local del sector histórico del Cerro Cordillera.

"era trabajar en ese momento recuperando de una u otra manera nuestras tradiciones (...) pero a medida que uno va creciendo y hay gente y hay una red que te dice 'oye eso no es así', venis' de un cerro con historia, con un legado social, cultural enorme, con un legado de procesos y de transformaciones sociales a nivel nacional que se hicieron en Valparaíso y se hicieron en el cerro "Cordillera", a medida que la gente es capaz de conocer esa historia, cada vez se va a sentir más orgulloso de su cerro y de la importancia que éste tuvo a nivel nacional" (Asistente y actual voluntario).

La manera de realizar la acción fue a través de la recuperación oral y documentada, la transmisión y la aprehensión de procesos que articulan la historia del cerro en general y del barrio en particular. En otras palabras, se hace referencia sobre lo que fue el barrio en sus orígenes, y en sus épocas previas y correlativas a procesos de deterioro que detonaron el declive del desarrollo socioeconómico del barrio en particular y gran parte de Valparaíso, empeorado por hitos como la apertura del canal de Panamá, agravado por la inestabilidad económica de Chile durante el siglo XX y agudizado por el periodo de la dictadura. Dentro de los hitos preponderantes que componen la memoria barrial se encuentra la construcción de la Población Obrera de la Unión, primera vivienda social del país, conjunto habitacional que fue fruto de la capacidad organizativa de los obreros portuarios de Valparaíso.

Sobre la estructuración de una identidad local o barrial, línea que es tratada intensamente en el TAC, debemos indicar que la recuperación de la memoria histórica es importante para entender la (re)apropiación territorial actual. Lo que se quiere señalar es que a través de la apelación a la historia y los procesos sociales ocurridos en el mismo lugar⁴⁰, se ha logrado re articular una identidad y un trabajo colectivo que ha llevado, incluso, a que el año 2008 se recupere un edificio histórico ubicado en el corazón del barrio en el cual está centrado la investigación⁴¹.

40. Cuando hablamos de lugar, hablamos del "lugar antropológico" referido en Augé, Marc (2000) "Los 'no lugares' espacios del anonimato: una antropología de la sobremodernidad", Barcelona, Gedisa

41. El edificio al cual se hace mención corresponde al de la Población Obrera de la Unión, la primera vivienda social en la historia de Chile. La gestión por la recuperación fue realizada por jóvenes asistentes al TAC. Ver: Canales, Macarena (2007) "Rehabilitación patrimonial de la vivienda social en Valparaíso: la Población Obrera" en Plataforma Urbana. URL disponible en <http://www.plataformaurbana.cl/archive/2007/12/02/la-rehabilitacion-patrimonial-de-vivienda-social-en-valparaiso/> (Consultado el 12 de abril de 2011)

Cuadro N° 2. Fotografías comparativas del edificio de la Población Obrera
(antes y después de la rehabilitación)



Fuente: La primera foto fue obtenida de la tesis de pregrado de Tatiana Evans, titulada: "Educación popular y construcción social de identidad: interacción entre la población obrera de La Unión y el Taller de Acción Comunitaria (TAC), Valparaíso 1980-2005". URL disponible en: http://www.cybertesis.cl/tesis/uchile/2005/evans_t/html/index-frames.html. La segunda fotografía (derecha) es de autoría propia.

Aproximaciones finales

Volviendo a las condiciones *estructurantes* del Chile de la postdictadura y del Cerro Cordillera mencionadas en un principio, es posible aseverar que el TAC se constituye como un espacio de integración social, e incluso como un espacio de resistencia.

Si bien hemos visto de manera separada las consecuencias de cada una de las dimensiones de la integración social, se debe señalar que existe una alta vinculación entre éstas, tanto a nivel empírico como teórico. Por ejemplo, Arriagada y Sepúlveda⁴² señalan que el sentido de pertenencia y la producción de lazos comunitarios se encuentran en constante retroalimentación, entendiendo que ambas se potencian. Wacquant⁴³ indica que los territorios estigmatizados ven inhibida su integración en términos socioeconómicos. En lo que respecta a las dinámicas barriales propias de la Población Obrera, es posible observar que el proceso de reapropiación, tanto en sus esferas simbólicas como infraestructurales, es factor para la formación de lazos comunitarios, así como para fortalecer el sentido de pertenencia, puesto que el trabajo realizado permite conocer y potenciar lazos con habitantes del barrio con niveles de participación menores.

42. Arriagada, Camilo y Sepúlveda, Daniela (2002) "Satisfacción residencial en la vivienda básica SERVIU: la perspectiva del capital social", Santiago, División técnica de estudio y fomento habitacional del Ministerio de Vivienda y Urbanismo

43. Wacquant, Loïc (2007) " Los condenados de la ciudad", Buenos Aires, Siglo XXI Editores

También se puede observar el fortalecimiento del sentido de pertenencia producto de la acción del TAC, el cual genera que los habitantes participantes de los talleres que posteriormente se convirtieron en voluntarios, no dejen el barrio. Tales actores se han convertido en modelos de rol para niños y jóvenes del barrio, puesto que han obtenido logros sociales utilizando canales institucionales y legitimados.

Si bien se ha mencionado que no se pueden sobrevalorar las instancias educativas no formales⁴⁴, ante contextos sociales donde el logro de metas colectivas y la articulación de lazos sociales comunitarios de carácter denso han perdido valor y significado, así como en contextos locales de vulnerabilidad donde la inacción juvenil posee altos indicadores y la inversión educativa formal pierde sentido⁴⁵, espacios como el TAC recuperan el peso de la trayectoria educativa formal, puesto que dota de un mayor portafolio de activos para hacer uso de la estructura de oportunidades de la sociedad.

Desde la perspectiva de los lazos comunitarios, la recomposición de éstos se constituye bajo la forma de soportes sociales puesto que desnaturalizan el miedo a la asociatividad, entendiendo la potencialidad que pueden adquirir en tanto se articulan como una red capaz de movilizar recursos.

Finalmente, en lo que respecta a las consecuencias de la composición social del barrio, el TAC parece matizar la aparente homogeneidad del barrio, ya que recompone expectativas en jóvenes que dejan de creer en los tránsitos formales, y ante la progresiva recomposición de lazos y el fortalecimiento del sentido de pertenencia, se dejan ver otros modelos de rol positivos que anteriormente tendían a privatizar sus relaciones barriales. De esta manera podemos entender una nueva estructuración en lo que concierne a las formas de adaptación al modelo social, desde un territorio definido. De todas maneras, y ante las condiciones de desigualdad y competitividad que implica esta adaptación, los efectos subjetivos en tanto valoración de lazos comunitarios y sentido de pertenencia dotan de activos tanto sociales como simbólicos para contrarrestar condicionantes de fragmentación social, indefensión ante negativas coyunturas macrosociales y falta de capacidad para hacer uso de la estructura de oportunidades de la sociedad.

44. De acuerdo a Caride, las instancias educativas no formales tienen la potencialidad de conocer las necesidades inmediatas de intervención en los contextos en que opera, pero en ningún caso operan como suplemento a las instancias de educación formal; Caride, José Antonio, Op. Cit.

45. Gallart, María (2001) "Los desafíos de la integración social en los jóvenes pobres: la respuesta de los programas de formación en América Latina" en Pieck, Enrique (coord.) "Los jóvenes y el trabajo: la educación frente a la exclusión social", México, CINTERFOR